

Diario del Comercio

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DINASTICO

AÑO IX

REDACCION
Rambla de Castelar, 29, bajos
ADMINISTRACION
Calle de Fortuny, 4, imprenta

Tarragona: Jueves 8 de Enero de 1903

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En toda España, CINCO pesetas trimestre.
En el extranjero, 15 pesetas trimestre.
Pago adelantado
Remitidos v anuncios á precios convencionales.

NÚM. 6443

Sagasta en la emigración (1)

Después de la sangrienta y luctuosa jornada del 22 de Junio, en cuyo día—según declaró más tarde en el Senado el general O'Donnell—tuvo el ejército, relativamente, más bajas de jefes y oficiales que en toda la campaña de Africa, D. Joaquín Aguirre, Sagasta y yo nos refugiáramos en la Legación italiana, sita en la calle de San Bernardo.

El Ministro del Rey de Italia nos acogió con gran benevolencia, á pasar de encontrarse herido por consecuencia de aquellos sucesos.

La maldita curiosidad le hizo cometer una verdadera imprudencia temeraria. En los momentos en que la lucha era más viva por aquellas calles, salió al balcón de su casa para presenciar el combate y un casco de granada destruyó el mirador que le servía de observatorio.

Milagrosamente escapó con vida, pero multitud de pequeños fragmentos de cristal se le incrustaron en la cara, cuello y manos. Cuando el Ministro italiano salió á recibirnos su cara tenía cierta semejanza con la de un varoloso en el periodo de la descamación.

A los pocos días sali yo para el extranjero con la misión de dar cuenta al general Prim de todo lo ocurrido y exponerle al propio tiempo la situación de las cosas.

No habiéndole encontrado en diversos puntos de la frontera pirinática que recorrí, me encaminé á París y Londres. En esta última capital logré averiguar que el general se hallaba en Vichy con D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Dirigíme al famoso balneario y, desempeñada mi comisión, marché otra vez á París, siendo portador de dos importantísimas cartas del general: una para el célebre publicista Mr. Emilio Girardin, que dirigía entonces el periódico *La Liberté*, y otra para el Príncipe Gerónimo Napoleón, gran amigo del Conde de Reuss.

El 13 de Julio estaba de regreso en Madrid con las instrucciones que el general me había dado y al llegar á la estación del Norte me sorprendió la lectura de un extraordinario de *La Correspondencia de España* anunciando la caída del ministerio O'Donnell y la subida al poder del general Narvaez.

Los Sres. Aguirre y Sagasta, durante mi rápido viaje, habían variado de refugio y se hallaban en la Embajada francesa, establecida en la calle de Torrijos, casi frente á la Legación británica, cuya casa estaba materialmente abarrotada de sargentos, cabos y soldados de artillería, que poco á poco y con grandes precauciones y dificultades fueron conducidos á Francia y Portugal.

Con la subida al poder del general Narvaez cesaron los fusilamientos casi diarios que el pueblo de Madrid presenciaba horrorizado y algunos amigos personales del general Prim, que siempre militaron en el partido moderado, entablaron negociaciones con el gobierno para ver si conseguían que éste concediera una amnistía completa á cambio de que el partido progresista saliera del retraimiento y depusiera su actitud revolucionaria. Aquellos propósitos generosos no dieron el resultado apetecido y el 5 de Agosto, Sagasta y yo, pasábamos la frontera, acompañados desde Madrid por nuestro amigo particular Mr. Ernesto Polak, persona conocidísima y estimada en Madrid, Consejero de la compañía del ferrocarril del Norte, que en aquella ocasión nos prestó un señalado servicio.

En San Juan de Luz nos esperaba el venerable anciano Sr. Aguirre, el cual nos comunicó la triste noticia, recibida aquel mismo día, de haber sido pasados por las armas en los fosos de la Ciudadela de Barcelona el valeroso comandante Sr. Ventura y su compañero de prisión.

(1) Capítulo de un libro titulado *Apuntes y documentos para escribir la historia de la revolución española 1866-1874*.

La policía francesa nos intimó el orden de abandonar la frontera y salimos inmediatamente para París, desde donde nos dirijimos á Ostende (Bélgica).

Celebróse en Ostende una junta importantísima el 15 de Agosto.

Desde los tiempos históricos en que los aguerridos tercios españoles ocuparon á dicha ciudad no habían transitado por aquellos sitios tantos compatriotas del gran Duque de Alba.

Las deliberaciones y acuerdos de aquella asamblea serán objeto de otro capítulo, porque—digan lo que quieran los que, solo de referencia han escrito sobre tan graves y trascendentales sucesos,—allí fue donde por vez primera se puso á discusión y se acordó el destronamiento de D. Isabel II y de su dinastía y hasta se trató de designar la persona que debía ocupar el trono cuando éste quedara vacante.

de Agosto del mismo año, fuimos los dos detenidos por orden del gobierno imperial y destinados, Sagasta al depósito de emigrados de Bourges, habida consideración de que no había salido de Francia, y yo al de Strasburgo, por haber figurado entre las partidas levantadas en Cataluña. De ambos depósitos se nos permitió salir poco tiempo después y volvimos á nuestra antigua morada de la Isla de Saint Denis.

Algunas personas de la familia de Sagasta pasaban á nuestro lado largas temporadas, pero la mayor parte del tiempo vivíamos solos en aquella humilde casita de la Rue Bocage, cuyo recuerdo no se borrará jamás de mi memoria y á donde voy en peregrinación siempre que visito la capital de Francia.

No es mi propósito, ni viene al caso referir minuciosamente y detalladamente las mil y una peripecias de nuestra vida de emigrados.

El principal y casi único objeto de esta parte



D. PRÁXEDES MATEO SAGASTA

Terminadas las sesiones de la junta, un pequeño grupo de emigrados se estableció en la Isla de Saint Denis, cerca de París.

Formaban esta colonia los Sres. D. Práxedes Mateo Sagasta, D. Manuel Ruiz Zorrilla, el ex-diputado á Cortes por Madrid D. Vicente Rodríguez, el coronel D. Eugenio de Gaminde y Lafont, que más tarde fué capitán general de Cataluña y Ministro de la Guerra, y el autor de estos *Apuntes*.

Este grupo de patriotas se fué reduciendo poco á poco y, después del desgraciado movimiento revolucionario de Agosto de 1867, solo quedamos en la Isla de Saint Denis Sagasta y yo, que no nos separamos nunca desde que juntos pasamos la frontera. Y digo que no nos separamos, porque no merecen el nombre de separación varias escursiones realizadas por mí á Inglaterra, Bélgica, Portugal, etc., etc., encargado del desempeño de delicadas comisiones que se me confiaron; la que Sagasta hizo á Italia para obtener de Ratazzi que un barco de la armada italiana llevara á Valencia al general Prim en 1867; otra, que, cediendo á reiteradas súplicas del Sr. Cascajares, realizó para avistarse con D. Ramón Cabrera, y, por último, cuando á raíz de los sucesos

de mi trabajo (especie de paréntesis abierto en la reseña documental que voy haciendo de los hechos culminantes que precedieron y siguieron á la revolución de Setiembre), es hacer públicos ciertos rasgos personales y característicos del hombre singular que, encubriendo por aquel hecho de fuerza, ha servido después con lealtad á los Borbones, á quien tan rudamente combatió, contribuyendo en primer término á su caída. Y no solamente ha servido á la dinastía, que le ha colmado de honores y distinciones, si no que, por circunstancias especiales y motivos curiosísimos que se revelarán en el curso de esta obra, ha llegado á ser uno de los amigos más queridos de la exreina D. Isabel III.

[Vida de emigración] Solo los que hayan tenido la desgracia de pasar por tan duro trance pueden comprender y apreciar las angustias, los sinsabores y disgustos que lleva aparejada la existencia de aquellos que forzosa-mente se ven alejados de su patria y de su hogar; disgustos que se agigantan cuando á ellos va unida la escasez de recursos indispensables para atender á las necesidades más apremiantes de la vida.

Días y noches que no tenían fin, horas interminables pasábamos en aquella Isla de Saint Denis, casi deshabitada durante la estación invernal, pues la mayoría de sus habitantes, compuesta de rentistas y comerciantes de París, se refugiaban en la gran ciudad apenas se acercaba el invierno.

Las pocas distracciones que disfrutábamos se reducían á dar largos paseos por los alrededores de la Isla. Visitábamos con preferencia las pintorescas poblaciones de Enghien, Gennevilliers, Saint Ouen, etc. etc. en las épocas en que se celebraban allí fiestas al aire libre.

Hago mención especial de esta circunstancia para dar á conocer una particularidad notable de las aficiones de Sagasta.

Los que hayan vivido en la *ville-Lumière* recordarán que en todas las ferias que tienen lugar en sus cercanías no falta nunca un barracón donde se dan representaciones cómico-líricas á precios inverosímiles. ¡Diez céntimos por función!

En la puerta de entrada á los improvisados teatros, sobre un tablado, se coloca uno de los actores, el *aboyeur*, vestido de payaso, el cual gesticulando grotescamente y con frases pintorescas, acompañadas de los indispensables redobles de tambor, invita al público á que entre á presenciar el espectáculo.

No se dió el caso de que ni una sola vez pasáramos por delante de aquellos teatros sin que Sagasta hiciera alto y permaneciera larguísimo rato, embobado, como si fuera un sencillo aldeano, celebrando las gracias y agudezas del orador.

Al ver que yo no prestaba atención, Sagasta, cogiéndome del brazo, me decía:

—Que, ¿no le divierte á V. esto?

—No señor—le contestaba y seguía andando.

—Pues mire V., para hacer y decir esas cosas—me replicaba, desternillándose de risa—se necesita tener muchísimo ingenio.

Como los hombres políticos se ven obligados, con harta frecuencia, á desempeñar en la escena social papeles tan diversos, porque la vida pública tiene mucho de comedia con ribetes de drama y aun de tragedia... ¡cuántas veces, al ver á Sagasta en el Parlamento dando gritos, gesticulando y golpeando con aparente furia su pupitre, han venido á mi mente recuerdos de nuestros paseos por los alrededores de París!

Alguna que otra vez íbamos á presenciar las sesiones del cuerpo legislativo, donde las minorías legitimista, republicana y orleanista, capitaneadas por sus respectivos jefes M. M. Berryer, J. Favre y Thiers, combatían, con todo el vigor de su inflexible dialéctica, al ya decadente imperio napoleónico.

Aquellos ilustres campeones de la tribuna levantaban grandes tempestades en el Parlamento. La mayoría, intransigente como todas las que no tienen más aspiración que servir y adular al amo que las ha reunido, pretendía en vano ahogar la voz de los oradores cuando éstos profetizaban las catástrofes que no tardaron en llegar.

Sagasta, que seguía como verdaderó *amateur* aquellos debates interesantísimos, me decía:

—Usted es joven, Martínez, y debe fijarse bien en estas cosas, porque no hay escuela como esta para aprender que, dentro del sistema parlamentario, no hay gobierno posible cuando en las Cámaras existen minorías inteligentes, disciplinadas y bien dirigidas.

Con harta frecuencia en el transcurso de treinta años, me ha hecho recordar estas palabras la actitud de Sagasta, inquieto y altivo en los escaños rojos, ó vacilante é indolente en el banco ministerial.

Condenado por el destino á conspiración *perpétua*, se ha pasado la vida conspirando para escalar el poder, y apenas su objeto logrado, vuelta á conspirar, quizá sin darse cuenta, para caer de la peor manera posible.

¡Misterios impenetrables de la naturaleza humana!

V

Las veladas las dedicábamos a perfeccionarnos en el estudio de la lengua francesa y en redactar en este idioma una hoja que autografiábamos por medio de una maquina que habíamos adquirido. Esta correspondencia autógrafo la fechábamos en Madrid y la dirigíamos, bajo sobre, a los periódicos franceses, belgas, suizos e italianos, que la acogían favorablemente insertándola en sus columnas. La propaganda contra el gobierno español y la dinastía era terrible. En esta tarea nos prestaba eficaz ayuda nuestro buen amigo Mr. Augusto Lamartiniere.

El embajador de España, D. Alejandro Mon, averiguó, tras largas y laboriosas pesquisas, porque nosotros para despistar a la policía de la embajada depositábamos los pliegos en diferentes buzones de correos en París—donde se tiraba aquella hoja y nos denunció al gobierno imperial. Una madrugada tuvimos la desagradable sorpresa de recibir la visita de Mr. Lagrange, director de seguridad de la Prefectura de Policía. Seguido de numerosos agentes rodeó nuestra vivienda; que fué escrupulosamente registrada; se incautó de todos nuestros papeles, piedras, etc. etc., formando el oportuno atestado, que dió lugar al correspondiente proceso.

Por cierto que, andando el tiempo y valiéndonos de la influencia del Sr. Olózaga, embajador de España, logramos, no sin tener que vencer grandes dificultades, que desgloraran del *dossier* archivado nuestros papeles, que conservo cuidadosamente en mi poder.

El invierno de 1867 al 68 fué excepcional y cruel en grado superlativo.

Los habitantes de París gozaron del interesante espectáculo, rara vez presenciado, de ver patinar a los aficionados a este género de *sport* por encima del Sena, sólidamente helado. Algunos se permitieron el lujo extravagante de condimentar frugales almuerzos sobre el hielo, sirviéndose de teas encendidas colocadas bajo las arcadas del puente de la Concordia.

Hasta el mismo Napoleón III, aquel emperador de semblante soñoliento y espíritu soñador, tomó parte en los regocijos de su buen pueblo de París, organizando fiestas verdaderamente espléndidas, que se celebraron durante varias noches en el Bosque de Boulogne, cubierto de nieve. De los árboles pendían multitud de farolillos de colores y luces de Bengala, que daban al inmenso parque un aspecto deslumbrador y maravilloso. El Emperador, seguido de su corte fastuosa (corte que dos años más tarde rodó por el polvo entre los gritos de indignada muchedumbre y los disparos de las baterías prusianas) observó al cuerpo diplomático extranjero con juegos de patines y trineos en el lago. Cuantos presenciábamos aquellas fiestas conservaremos de ellas gratísimo e impercedero recuerdo.

Indotada de aguas potables la Isla de Saint Denis, el vecindario no bebía más que las del Sena, filtradas, y cada cual tenía necesidad de procurarse las necesarias llevándolas en cántaros a su casa.

Consigno este detalle, porque Sagasta, muy sensible al frío, careciendo como carecíamos de criados, iba, cuando el Sena estaba helado, armado de una piqueta para romper la dura capa de hielo bajo la que corrían las aguas de que llenábamos nuestras basijas.

Los quehaceres domésticos no eran muy complicados. Yo era el encargado de comprar los escasos comestibles que constituían nuestro alimento diario, mientras Sagasta se quedaba en casa encendiendo el fuego. Juntos y haciendo gala de nuestros limitadísimos conocimientos en el arte de Montañón, alinábamos la comida. Después yo me dedicaba al arreglo y aseo de la habitación y Sagasta limpiaba la vajilla que, dicho sea de paso, si no eran muy numerosas, no pesaba en cambio por frágil y quebradiza.

En más de una ocasión, dejándome llevar de mi carácter, un tanto vivo, prorumpía en quejas amargas, vista nuestra situación precaria y encarándome con Sagasta le preguntaba:

—¿Quieres decirme en qué artículo del credo progresista se dispone que nosotros hayamos de sufrir estas cosas?

—Paciencia, amigo Martínez, me contestaba resignado—paciencia, que esto y algo más sufrieron por la libertad los hombres ilustres que figuran en el cuadro de honor que hay en nuestra redacción de *La Iberia*.

Aludía a un grabado muy conocido, donde

aparecen los retratos de los mártires de la libertad española.

VII

En los últimos sucesos de 1867 recibió Sagasta un aviso del Director gerente de una casa de Comisión establecida en París, rue d'Hautteville, participándole haber recibido una carta de la Isla de Cuba con especial encargo de no entregarla sino al propio Sr. Sagasta bajo recibo, y le rogaba que se pasara por su despacho a recogerla.

Arrojó Sagasta sobre la mesa el aviso murmurando:

—No conozco a nadie que me pueda escribir desde Cuba.

Y ni siquiera se tomó la molestia de acusar recepción del aviso.

Como íbamos con frecuencia a París y la rue d'Hautteville desemboca en la Plaza de Lafayette, por donde siempre pasábamos, varias veces recordé a Sagasta la carta de Cuba, pero nunca quiso subir al escritorio de la casa de comisión.

En vano insistía yo diciendo:

—Sabe Dios lo que ese pliego puede contener.

—Desengáñese V., Martínez, y no se forje ilusiones. Nosotros no necesitamos ahora, para salir del atolladero en que nos encontramos metidos, más que tres cosas: *dinero, fusiles y soldados*, y ninguna de ellas nos puede venir de América.

Era inútil añadir una palabra.

La indolencia proverbial de Sagasta ha sido siempre invencible, y quizá en esa condición especialísima de su carácter, unida a un trato bondadoso hasta la exageración y a una astucia verdaderamente prodigiosa, está la clave de muchos sucesos inexplicables y hasta de ciertos éxitos políticos alcanzados por él en un país fatalista como España, donde tanto germen dejaron, no los árabes—raza ilustrada y fecunda—sino los almohades y moros, tan ignorantes como perezosos.

Sin decir nada a Sagasta y solo para disculparle fui un día a la casa de comisión y manifesté al gerente que aquél había recibido su carta y cuando regresara de un viaje que estaba haciendo por prescripción facultativa iría a recoger el pliego allí depositado.

VIII

Como la emigración se prolongaba, cada vez iban siendo más limitados nuestros recursos.

La familia de Sagasta no era, desgraciadamente, una familia de potentados y la mia disfrutaba una posición modestísima.

Un día en que nuestra situación era muy apurada, recibí yo una letra de ciento cincuenta francos que, por encargo de mi familia, me remitía desde Madrid el conocido industrial D. Francisco Martínez Braun. Aquella suma representaba para nosotros un capital y acordamos ir al día siguiente a París con objeto de hacerla efectiva, pues aun cuando el giro era a cuatro días vista, como se trataba de una cantidad tan insignificante, creímos que la casa de Banca no tendría inconveniente en pagarla en el acto.

Hicimos el viaje a París y al salir de la estación del Norte me dijo Sagasta:

—Mientras va V. a cobrar la letra yo voy a ver la mascarada del *Buoy gordo*. En el *Passage Jouffroy* nos encontraremos y allí, con dinero fresco, comeremos algo mejor que en la Isla de Saint Denis.

¡Dinero fresco! ¡Comida mejor!

Muy pronto había fabricado Sagasta castillos en el aire.

El cajero de Mr. Mitjau, esposo de la actual Marquesa de Manzanedo, contra quien iba el giro, aceptó la letra, pero se negó a descontarla diciéndome que al cuarto día me presentara, con el oportuno conocimiento, a realizar su importe.

Inútilmente supliqué exponiendo al celoso empleado mi apurada situación, diciéndole que no tenía dinero para comer aquel día. Empeño vano. La casa no descontaba los giros hechos a su cargo y ni podía prescindir de las formalidades de rigor.

La Providencia hizo, sin duda alguna, que yo me acordara entonces de una persona respetabilísima para que me pusiera el conocimiento en la letra. Era esta persona el opulento joyero D. Félix Samper, establecido en la Rue de la Paix, a quien yo había conocido y tratado en Madrid y en su casa de Villavieja de Odon.

El Sr. Samper, que era un aragónes de carácter abierto, noble y generoso, no solamente puso en el acto su firma respetable en la letra, sino que me invitó a comer con él. Dile las gracias más expresivas rehusando el obsequio.

quió, por tener que acudir a una cita que tenía con Sagasta.

No era Samper, de los hombres que desisten de sus propósitos con facilidad y cogiendo el sombrero echó a andar conmigo hacia el *Passage Jouffroy*, diciendo:

—Quiero decir que en vez de un convidado tendré dos.

A la hora convenida llegó Sagasta acompañado de D. José Merelo. Hice la presentación de ambos a Samper y éste, sin tomar en cuenta las escusas de todos, nosotros nos llevó al famoso *restaurant* del *Café Inglés*, donde nos sirvieron una comida delicada, succulenta, espléndida. Basta decir que el banquete fué digno del acaudalado anfitrión.

Cuando salimos del *Café Inglés* eran las once de la noche y nos despedimos de Samper. Entonces pude decir a Sagasta:

—Dios iluminó a V. al admitir la invitación, porque de otra suerte hubiéramos ayunado hoy, pues no ha podido cobrar la letra. Apresuremos el paso—añadí porque el último tren sale a las once y cuarenta y cinco y ya es tarde.

No podíamos comprobar con exactitud la hora. Los relojes de Sagasta y el mío hacía tiempo que se habían empeñado... en no marchar de acuerdo con el meridiano.

Sagasta afirmaba que teníamos tiempo para tomar el tren y como el banquete de Samper había hecho revivir la alegría en nuestros espíritus, nos detuvimos un rato para ver las elegantes y bulliciosas máscaras que se dirigían al baile del teatro de la ópera; situado entonces en la rue Le Peletier.

Cuando llegamos sofocados, y eso que el frío era intenso, frente a la monumental estación del Norte oímos el silbato de la locomotora que anunciaba la partida del último convoy de la *banlieue*.

Deliberamos breves minutos y como ni Sagasta ni yo teníamos dinero para pagar las camas de un hotel donde pasar la noche, decidimos emprender a pié la caminata por la carretera. De madrugada llegamos a nuestra casita de la Rue Bocage.

La comida del *café Inglés* había sido opípara; pero al llegar nosotros a la Isla de Saint Denis, estaba más que digerida.

IX

Cuatro días después volví a París a cobrar la letra y como la carta dirigida a Sagasta desde Cuba era para mí, sin explicarme el por qué, motivo de preocupación constante, fui a la rue d'Hautteville decidido, aún a costa de una mentira, a tentar un último esfuerzo para ver si conseguiría que aquella llegara a manos de Sagasta.

Presentéme al gerente de la casa de comisión manifestándole que iba de parte de Sagasta—el cual había regresado ya de su viaje, pero continuaba delicado de salud—para suplicarle que me entregara el pliego allí depositado y si tenía algún reparo en hacerlo así podía ir conmigo a la Isla de Saint Denis un dependiente de su confianza para verificar la entrega bajo recibo.

Aceptada mi indicación, el dependiente y yo salimos para la Isla y Sagasta recibió, por fin, el misterioso pliego, firmando el oportuno resguardo.

Ya era tiempo. La carta había dormido en el escritorio de la Rue d'Hautteville más de tres meses.

Abierto el pliego, que contenía una carta para Sagasta y un sobre que encerraba otra dirigida a un banquero de París, lo primero que Sagasta hizo fué buscar la firma de la primera y levantando desdenosamente los hombros murmuró:

—No sé quién es.

Pronto salió de su error.

La carta decía lo siguiente:

Querido Práxedes: Desde que siendo niños íbamos juntos a la escuela de nuestro pueblo no nos hemos vuelto a ver. Tu te marchaste a Logroño con tu familia y a mi me mandó la mía a Cuba con mi tío N., que estaba aquí establecido. Gracias a su protección y a mi trabajo he logrado reunir una regular fortuna. Hace años supe por los periódicos que eras diputado a Cortes y desde entonces seguí con interés tu vida. Ahora sé que estás emigrado y condenado a muerte y como supongo que no andarás muy sobrado de dinero adjunto te remito una carta de crédito contra mi banquero de París para que puedas cobrar mil francos mensuales. Si no tienes bastante con esta cantidad avísamelo y no te preocupes del reintegro. Mi posición, gracias a Dios, me permite poder hacerte este favor sin quebranto de mis intereses. Es-

pero que harás el obsequio de aceptar esta pequeña prueba de amistad de tu compañero de la infancia.

M. Díez.

Al terminar Sagasta la lectura, ahogado por la emoción, me miró con los ojos preñados de lágrimas y por impulso irresistible nuestros pechos se unieron con estrechísimo y prolongado abrazo.

¿Quién hubiera sospechado entonces que, tres años más tarde, ocupando él la Presidencia del Congreso y yo la Sub-secretaría de la Presidencia del Consejo de Ministros, las cuestiones políticas nos habían de separar hasta el punto de mirarnos y tratarnos como adversarios irreconciliables!

Más de un cuarto de siglo va transcurrido desde que nos despedimos airados, pero también con lágrimas en los ojos, y no nos hemos vuelto a hablar.

XI

Sagasta contestó como se merecía tan cariñosa carta ofreciendo a su amigo hacer uso del crédito si la necesidad le obligaba a ello.

Afortunadamente no llegó este caso, porque en aquellos días precisamente el gobierno español había mandado levantar los sellos puestos por la autoridad militar en la redacción de *La Iberia* el 23 de Junio de 1866, dando al propio tiempo autorización para que se pudiera publicar nuestro periódico con el título de *La Nueva Iberia*.

Gracias a esta circunstancia pudimos, con el producto de nuestro trabajo, vivir con relativo desahogo hasta que en Setiembre tuvimos la alegría de volver al seno de nuestra querida Patria.

JUAN MANUEL MARTINEZ.

LA MUERTE DE SAGASTA

Su biografía

La falta de espacio nos impide publicarla, como teníamos dispuesto; no obstante, como la prensa la inserta estos días, no juzgamos imprescindible darla a conocer a los lectores.

Nacido el ilustre estadista en Torrecilla de Cameros (Logroño) el 21 de Julio de 1827, inició su vida política en 1842.

Y desde entonces su actividad fué asombrosa, dedicando todos sus talentos y sus energías todas al servicio de la patria y de la libertad; con ello está dicho todo.

Recuerdos

Se recuerda que cuando la jura del Rey, estaba el Sr. Sagasta muy débil, y el Sr. Merino, temiendo se indispusiese, llevó al Congreso pastillas de cafeína.

Antes de la jura se oponía la familia a que fuera al Consejo de Palacio.

El Sr. Sagasta insistió, apelando a la cafeína para poder resistir.

Bajo del oscensor decaidísimo.

Al advertir en el portal la presencia de los periodistas, puso el semblante sonriente, y entró en el coche dejándose caer pesadamente en el asiento.

En el trayecto recobró las fuerzas.

En Palacio pronunció un discurso de una hora, revelando poseer grandes fuerzas físicas.

El día que tenía que contestar al señor Murillo en el Congreso, lo hizo brevemente por encontrarse sin fuerzas, prefiriendo pasar por descortes, antes que descubrir su verdadero estado.

Preparativos fúnebres

Madrid, 6.—Desde las dos de la tarde han comenzado los preparativos para la inhumación de los restos del Sr. Sagasta en el panteón de Atocha.

Elegido el lugar del monumento funerario, será éste frente al de Prim, en la crugia que mira a poniente de las tres que cierran el panteón.

Ocho hombres trabajan para abrir la sepultura. Tendrá ésta 2'60 metros de largo, 1'46 de ancho y 2 de profundidad.

Esta sepultura tendrá carácter provisional, después se trasladarán los restos al panteón que se proyecta construir.

El cadáver del Sr. Sagasta será conducido en el coche de los milicianos nacionales.

Elogios del extranjero

París, 6.—Toda la prensa de esta capital da cuenta extensamente de la muerte del ilustre estadista español Sr. Sagasta.

Algunos publican extensas necrologías del finado, dedicándole expresivos elogios por los grandes méritos contrados en su larga carrera política.

Otros añaden que la muerte del Sr. Sagasta constituye una pérdida irreparable para el partido liberal de España.

Muchos individuos de la colonia española y numerosas entidades francesas han acudido a la Embajada española para dar el pésame por la muerte de Sagasta.

M. Loubet, presidente de la República; M. Combes, ministro del Interior y presidente del Consejo, y M. Delcassé, ministro de Negocios Extranjeros, fueron los primeros que pasaron a inscribirse en las listas de pésame.

Roma, 6.—El presidente del Consejo de mi-

nietros, Sig. Zanardelli, muy dolorido por la muerte del Sr. Sagasta, ha dirigido un sentido telegrama al Gobierno español.

Noticias sueltas

Madrid, 6. — Contrariando los vehementes deseos del monarca, se ha opuesto el Gobierno, según se anunció esta tarde, a que asista el rey al entierro, para evitar las manifestaciones a que podría dar lugar la presencia del monarca.

— En los barrios bajos de Madrid la muerte del Sr. Sagasta ha sido sentidísima.

Notas de la localidad

Nuestro distinguido amigo particular don Juan Manuel Martínez nos ha honrado con el artículo curiosísimo que publicamos en lugar preferente de la presente edición y que no dudamos leerán con sumo gusto nuestros apreciables abonados.

El trabajo del Sr. Martínez pertenece a una obra inédita que tiene en preparación acerca de la revolución española y que indudablemente obtendrá extraordinario éxito en cuanto se publique.

Por no reunirse suficiente número de señores concejales, no pudo celebrarse ayer sesión de primera convocatoria nuestra Corporación municipal.

La orden del día era la siguiente:

- 1.º Aprobación de las actas de 31 de Diciembre y 1.º del actual.
- 2.º Lectura de los Boletines oficiales.
- 3.º Distribución de multas impuestas por los agentes de la Alcaldía durante el cuarto trimestre de 1902.
- 4.º Informe del Tribunal de exámenes de matarifes que quedó sobre la mesa en la sesión anterior.
- 5.º Extracto de los acuerdos tomados por el Ayuntamiento, durante el mes de Noviembre último.
- 6.º Instancias de D. Pablo Tutusaús y don Vicente Fita.

El día 5 del corriente, se efectuó un importante robo en el pueblo de Sarreal.

Mientras se celebraba una procesión en honor al Sagrado Corazón, fueron sustraídas de la casa de D. Juan Vinadé Olivé 15.000 pesetas en billetes del Banco de España, 5.568 en plata y 25 en calderilla, a más, de una sortija de oro, un reloj y unos pendientes del mismo metal.

Los ladrones penetraron en la casa sin forzar ninguna puerta ni cerradura, entrando y saliendo por un agujero que se halla sobre la puerta del portalón de la casa encontrando puestas en las cerraduras de los cajones del escritorio y cómoda sus correspondientes llaves.

La guardia civil practica las correspondientes pesquisas con el fin de descubrir a los autores del robo.

Según oportunamente anunciamos, a las once y media de la mañana de ayer salió para Valencia é Ibiza nuestro apreciable amigo el ex-secretario de este Gobierno de provincia D. Felipe Curtoys Valls.

En el andén de la estación despidieronle el diputado provincial D. Juan Ribás, el administrador de loterías D. Leoncio Montañés, el arquitecto provincial D. Ramón Salas, el Sr. Vendrell (D. F.), el comerciante Sr. Escandell, el inspector de policía Sr. Santos, el personal del Gobierno civil y un representante del DIARIO DEL COMERCIO.

Feliz viaje.

Se nos asegura que la Junta del Hospital ha rescindido la contrata del teatro Principal con el actual empresario.

No era de esperar otra cosa, dado el culto repertorio que estas últimas semanas se ha puesto en escena.

La guardia civil del puesto de Sta. Bárbara sorprendió en la mañana del día 6 del actual a ocho individuos que se hallaban jugando al monte en un café del pueblo de la Galera, ocupándoseles dos barajas de naipes, un tapete, una mesa y unos céntimos.

Fueron puestos dichos sujetos a disposición del Juzgado.

En atentó B. L. M. nos participa el nuevo secretario de este gobierno civil, D. Salvador Alvarez de Sotomayor, haberse posesionado de su cargo.

Agradecemos la deferencia.

Desde ayer hasta mañana los generales, jefes y oficiales llevarán luto por la muerte del Sr. Sagasta, en la forma prevenida por la Real orden de 18 de Abril del año último.

Los generales llevan una gasa en el antebrazo y guantes negros, y los jefes y oficiales un lazo en la cruz de la espada.

El soldado del 2.º batallón del Regimiento de Infantería de Cuba núm. 65 Manuel Fernández y Rodríguez, ó sus herederos, en caso de haber fallecido dicho individuo, se presentarán, cuanto antes, en la Sección de Vigilancia de la Secretaría del Ayuntamiento de esta capital con objeto de enterarles del contenido de una comunicación que les interesa.

Esta noche tendrá lugar en el café del Centro el acostumbrado concierto.

Besugo del Mar Cantábrico

Se expendirá todos los días en la calle de la Unión, número 6.

Hállase en esta capital, en donde permanecerá dos ó tres meses, el Dr. P. Pablo Bartroll, de la Compañía de Jesús, natural de Tarragona.

En Alcanar ha sido capturado por dos individuos de la benemérita un sugeto llamado José M.ª Antonio Expósito, de veintiseis años, natural de Jaén.

Dicho sugeto ha sido reclamado por el Juez de Instrucción de Tortosa.

En la sesión que ayer tarde celebró el Consejo provincial de Agricultura, Industria y Comercio fueron aprobados los dictámenes presentados por las Secciones correspondientes y estudio de cuyos expedientes les había sido encomendado.

Ha vuelto á encargarse de la alcaldía de esta ciudad D. Juan Pallarés.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY.—Stos. Teófilo diac. y Eladio mrs.

CORTE DE MARÍA

SANTOS DE MAÑANA.—S. Julian mr. y su esposa Sta. Basilisa vg.

Hoy se hace la visita a la Purísima Concepción, en la Catedral.

ORACIÓN DE LAS CUARENTA HORAS

Continúa por la tarde en la Catedral y por la mañana en Nazareth, S.D.M. se tendrá de manifiesto por la mañana de ocho a once y por la tarde de cuatro y cuarto a siete, celebrándose las misas de costumbre.

Crónica oficial

Registro civil

Inscripciones verificadas en el día de ayer
NACIDOS.—Manuel Monné Sugrañes, Juan Carbonell Ríón, María Garriga Vilá, Auralia Salas Parés, Electra Crespo Martínez.
FALLECIDOS.—Abelardo de la Paz Bové, Comte 10. (30 años).
MATRIMONIOS.—Ninguno.

Servicio de la plaza para hoy

Parada Luchana.
Jefe de día señor coronel de Almansa don José Mora.
Hospital y Provisiones capitán 2.º de Luchana.
Oficiales de Vigilancia a las órdenes del Jefe de día, 1.ª zona Almansa; 2.ª Luchana.
Paseo de enfermos. Luchana.
El capitán sargento mayor Isidoro Domínguez.

Movimiento bursátil

Bolsa de Madrid

	Madrid, 5, 15'55.
4 por 100 interior contado.	73'95
4 por 100 ídem fin mes.	74'10
4 por 100 ídem fin próximo.	00'00
4 por 100 amortizable.	95'00
Carpetas provisionales amortizable 50/0.	0'00
Banco de España.	409'00
Tabacalera.	00'00
Cambios de París.	34'75
Ídem de Londres.	33'90
4 por 100 exterior.	88'25

Bolsa de Barcelona

	Barcelona, 5, 15'56.
CAMBIOS EXTRANJEROS	
Londres 4 90 días fecha.	83'45
Id. 4 60 días fecha.	00'00
Id. 4 3 días vista.	00'00
Id. cheque.	23'95
París 4 90 días fecha.	00'00
Id. 4 3 días vista.	00'00
Id. 12 vista.	66'00
Hamburgo 4 la vista.	00'00

EFFECTOS PUBLICOS

	Dinero	Papel
4 por 100 interior contado.	00'00	00'00
Id. fin mes.	74'12	74'15
Id. fin próximo.	00'00	00'00
4 por 100 amortizable fin mes.	95'10	95'12
Carpetas provis. Amort. fin mes.	00'00	00'00

OBLIGACIONES CONTADO

Ferrocarril Norte especiales.	102'75	103'00
San Juan Abadesas.	00'00	00'00
T. B. y F. 4 1/2 por 100.	101'50	101'45
T. B. y F. 2 1/4 por 100.	58'00	58'15
Alicante 4 por 100.	000'00	000'00
M. T. E. Reus Roda.	58'80	58'85
Almansas 3 1/2 no adheri.	00'00	00'00
Almansas 3 p. 100 adher.	75'00	75'25
Oronse.	50'65	50'75

ACCIONES FIN MES

Banco Hispano Colonial.	154'45	155'00
Sociedad Catalana General de Crédito.	66'25	66'75
Medina-Zam. y O. a V.	29'30	29'40
Norte de España.	58'30	58'40
Madrid, Zaragoza, Alicante.	95'50	95'60

MARÍTIMAS

Movimiento del puerto

EMBARCACIONES LLEGADAS AYER

De Marsella en 4 día v. danés «Tibera», 823 ts., c. Bach, con tránsito, consignado a la Vda. y S. de P. Ferrer y Mary.

DESPACHADAS

Para Copenhague y esc., v. danés «Tibera», con efectos.
Para Torrevieja l. «Constancia», en lastre.
Para Génova y esc., v. italiano «Unione», con carga general.
Para Barcelona v. noruego «Sardinia», con tránsito.

Telégrafo y teléfono

El entierro del Sr. Sagasta

Madrid, 7, 15.

A las dos y media en punto, ha salido del Congreso el féretro del Sr. Sagasta, formando la comitiva grandes personalidades de todas las clases sociales y partidos políticos. El acto resultó brillantísimo.

Canalejas y Romero

Madrid, 7, 16'30.

El Sr. Canalejas se colocó detrás de la comitiva fúnebre, rodeado de sus amigos. El Sr. Romero Robledo ha asistido también al fúnebre acto acompañado de muchos amigos.

IMPRENTA LLORENS, GIBERT Y CABRÉ



Para Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Cádiz, Sevilla, Huelva, Vigo, Villagarcía, Carril, Coruña, Ferrol, Gijón, Santander, Bilbao, Pa. sages, San Sebastián, Bayonne, Burdeos, Nantes, Dunkerque y Havre saldrá de este puerto hoy 8 de Enero el magnífico vapor español

CABO ORTEGAL

de 2.500 toneladas, su capitán D. Isidoro Jánregui, admitiendo carga y pasajeros. Lo despacha su consignatario, D. Mariano Peres.

LA VALLENSE

Establecimiento de vinos, aguardientes y licores

— DE —
JOSE GUIVERNAU

RAMBLA DE CASTELAR, NÚMERO 35

En este establecimiento se expendien vinos de todas clases, rancijs, secos y dulces, mistela, moscatel, man anilla y jerez de diferentes marcas así como toda clase de licores, todos a precios reducidos.

Se sirve la cerveza tan acreditada de la casa Damm.

SERVICIO A DOMICILIO

Rambla de Castelar, número 35

ZUECOS (ESCLOPS)

y demás calzado de suela de madera, propios para el frío y lúme'ades.

Se venden en la calle de San Pedro, 33, (Serrallo).—Tarragona.

DEPENDIENTE

Se necesita uno en una tienda de comestibles de esta capital. Informar en esta imprenta.

POSTALES ILUSTRADAS

Todas las semanas se reciben nuevos modelos alta novedad.

Colecciones Artísticas Calleja, de Tarragona, Poblet, Santa Creus, de Egipto y de todas poblaciones de España.

Conde de Rius 22, (estanco).

NEGOCIO

Se arrienda la antigua y renombrada casa Fonada de la Rosa de Valls.

Para informes dirigirse a la calle de Cervantes, 6, entresuelo, 1.ª.—Tarragona.

Se vende

en muy buenas condiciones una finca de recreo en la cual hay un criadero de almecheros para vender y está muy cerca de los muros de Tarragona.

Para nformesi dirigirse en la imprenta de este día.

Aperitivo-Corroborante

Tónico-febrífugo

THE COSMO, en C. y de C. N. P. BARCELONA

Unica casa productora para la exportación a América

LOT

SE TOMA con agua, sifón ó puro: antes de comer como aperitivo; después como digestivo.

Pídase en todos los Cafés, Ultramarinos, Casinos, Confeiterías, etc.

Los pedidos, así para España como para América, deben dirigirse a THE COSMO Soc. en C. y de C. en P.—BARCELONA.

EL ANCORA

Sombrerería y Gorristería

— DE —

JUAN FERRÉ Y HERMANO

Variado surtido en sombreros de todas clases en LANA y FIELTRO.

FLEXIBLES É IMPERS

Gran existencia de sombreros de la tan acreditada marca inglesa CHRISTYS.

UNIÓN 38.—TARRAGONA

Gabinete y clínica dental

DE

A. PONS ICART

San Agustín 21, 2.ª—TARRAGONA

Tratamiento especial de las enfermedades de los dientes y encías.
Extracción de dientes, muelas y raigones SIN DOLOR.

Especialidad en empastes, emplomaduras y orificaciones.
Esmerada construcción de piezas y dentaduras de todas clases

EN VENTA

Por tener que ausentarse su dueño de esta capital se vende un establecimiento de VINOS y LICORES en un punto céntrico.
Darán razón en la imprenta de este Di rio.

CLINICA DENTAL

DE

D. Fulgencio Agustí Aleu

Profesor-Dentista

Unión, núm. 44, principal, Tarragona

Curación pronta de las enfermedades de la boca y dientes. Extracciones SIN DOLOR.

Orificaciones, empastes y toda clase de Obturaciones.
Construcción de dientes, dentaduras y aparatos de todas clases y empleo de todos los anestésicos conocidos.

Venta por retirarse del negocio

de la antigua y acreditada casa de confección de ropa blanca

DE

PORTA HERMANAS

DE LA CIUDAD DE REUS-MAYOR 14
con ó sin existencias, por informes en la misma casa.

PASTILLAS SERRA SON LAS MEJORES PARA CURAR LA TOS

y todas enfermedades del aparato respiratorio, porqué modifican las mucosas, facilitan la expectoración y quitan la opresión del pecho y la fatiga.—Pueden tomarse sin peligro pues no contienen opio ni morfina.

SE VENDEN: EN LA FARMACIA DEL CENTRO, DE MANUEL FONT, RAMBLA DE SAN JUAN, 57.—TELÉFONO 48.

MIGUEL ESCUDER

NUEVO MOTOR «IDEAL»

DESDE 1 Á 150 CABALLOS DE FUERZA
EL MAS ECONÓMICO Y SIMPLIFICADO

funciona con gas hulla, acetileno y pobre

INSTALACIONES completas para elevar agua por medio de bombas con moto acetileno.

FÁBRICA EN LA BARCELONETA (BARCELONA)

Para informes y pedidos, dirigirse al representante exclusivo en esta provincia: D. GREGORIO FERNÁN, Arrabal del Teatro, 11, Reus.



Las PASTILLAS GÉRAUDEL

alivian inmediatamente y curan con rapidez toda clase de tos, Bronquitis, Catarros, Influenza, Constipados y todas las enfermedades de la Garganta y del Pecho, ya recientes o crónicas y por rebeldes que sean.

Con las PASTILLAS GÉRAUDEL, millones de personas de todas partes del mundo han sido curadas.

Exigir las verdaderas PASTILLAS GÉRAUDEL. De venta en las farmacias.

ESQUELAS
Se reciben en la imprenta de este periódico hasta la una de la madrugada.



DIPUTACIÓN, 435
BARCELONA

con constantes estudios hemos podido encontrar los renombrados CONFITES CASILE que asociados á las PERLAS combaten con eficacia la tisis en cualquiera de sus periodos.

Después de largas experiencias compusimos el BALSAMO CASILE que no sólo cura prodigiosamente todas las enfermedades del estómago, como son atonía (debilidad de estómago), digestiones laboriosas ó difíciles, pirosis ó acedias, inapetencia, gastralgias, dilatación, catarros, úlceras, hipercloridia y toda clase de dispepsias haciendo desaparecer al momento los vómitos, ardores y pesadez, sino que se recomienda como indispensable y de necesidad para todos los convalecientes de cualquier enfermedad.

Precios de venta: Perlas Casile, 5 ptas., Confites Casile, 5 ptas., Balsamo Casile, 5 ptas. De venta en las acreditadas farmacias y en casa del inventor, Diputación 435, Barcelona. En Tarragona D. M. Font, Rambla San Juan, 57.

Los adelantos de la Ciencia

han logrado que el Dr. Casile de Nápoles descubriera los milagrosos medicamentos que curan infaliblemente la tisis en cualquiera de sus periodos y todas las enfermedades del estómago. A la más pequeña manifestación de un resfriado, tos, catarro, bronquitis, gripe, asma (asfoación), expectoración y de cualquier enfermedad del pecho, tomar inmediatamente las PERLAS CASILE, que no sólo curan infaliblemente estas enfermedades, sino que se tendrá la completa seguridad de no contraer otras muchas más graves. Siguiendo este método se podrá decir no mas tisis. Si por descuido no se hubiera seguido este tratamiento y por desgracia cualquier persona se encontrara atacada de tisis, no tiene que apurarse porque gracias a la PERLA CASILE que asociada á las PERLAS combaten con eficacia la tisis en cualquiera de sus periodos.

Después de largas experiencias compusimos el BALSAMO CASILE que no sólo cura prodigiosamente todas las enfermedades del estómago, como son atonía (debilidad de estómago), digestiones laboriosas ó difíciles, pirosis ó acedias, inapetencia, gastralgias, dilatación, catarros, úlceras, hipercloridia y toda clase de dispepsias haciendo desaparecer al momento los vómitos, ardores y pesadez, sino que se recomienda como indispensable y de necesidad para todos los convalecientes de cualquier enfermedad.

Precios de venta: Perlas Casile, 5 ptas., Confites Casile, 5 ptas., Balsamo Casile, 5 ptas. De venta en las acreditadas farmacias y en casa del inventor, Diputación 435, Barcelona. En Tarragona D. M. Font, Rambla San Juan, 57.

El amparo del agricultor

Compañía de Seguros contra incendio, pedrisco y accidentes del ganado caballar, mular y bovino.

A los asegurados se les facilitará dinero mediante garantía hipotecaria y personal, para lo cual se entenderán especialmente con D. José Ferrás Delegado de la provincia.

El agente, BENITO MARGALEF

Rambla de San Juan, núm. 69, 2.º, TARRAGONA

EL DR. J. JORDAN DENTISTA

tiene el honor de ofrecer á sus numerosos clientes y al público en general el GABINETE ESTOMATOLÓGICO que con arreglo á los adelantos de la ODONTOLOGIA moderna ha establecido en

BARCELONA, PASEO DE GRACIA, NÚM. 4, 1.º

equitativa Caspe) junto á los teatros Tivoli y Novedades y participarles á la pr se OPERA TODOS LOS LUNES en REUS en su antigua clínica dental

Plaza Prim, núm. 2, principal

de 6 mañana á 5 tarde

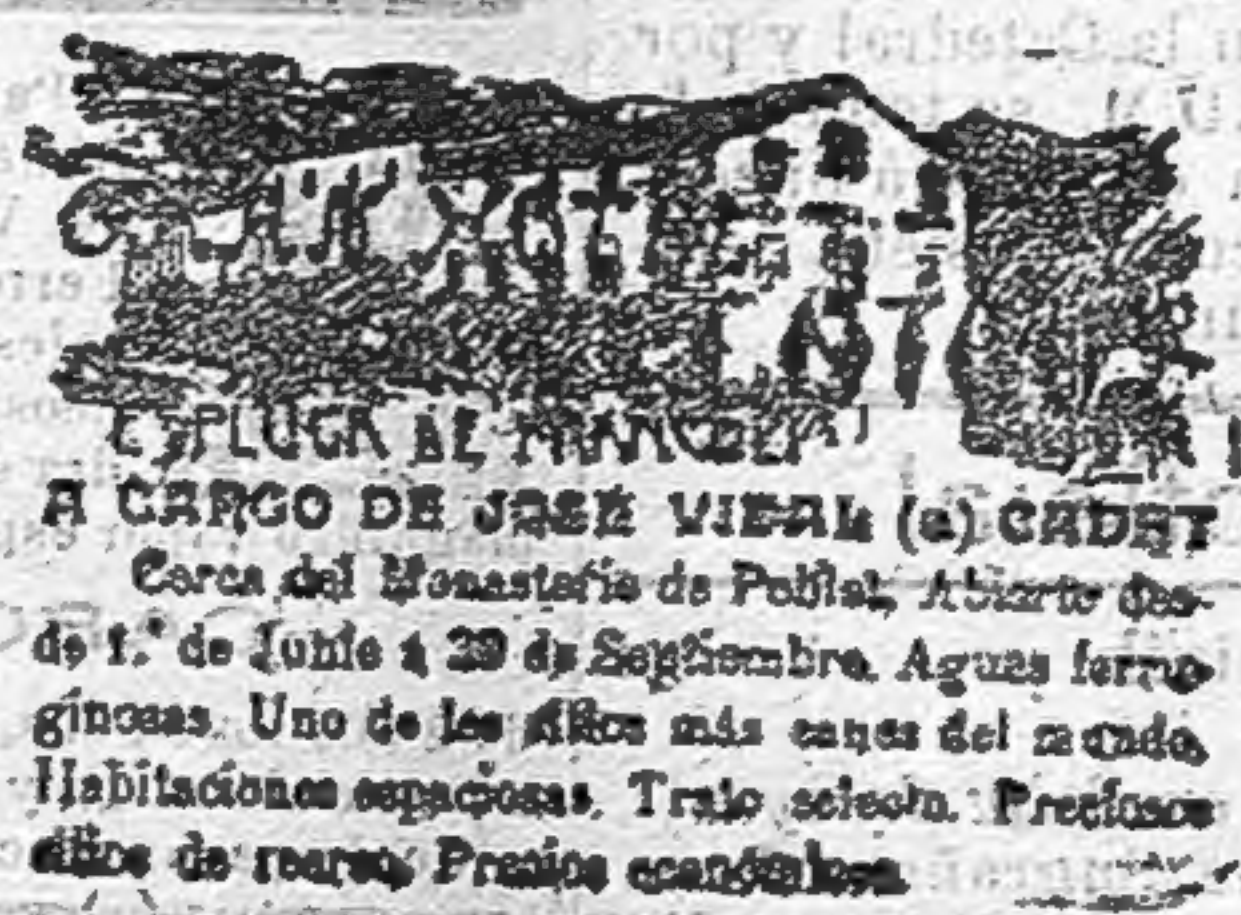
EMULSION NADAL

ÚNICA QUE CONTIENE 80 POR 100

del aceite de hígado de bacalao y los glicerosfosfatos é hipofosfitos de cal y de sosa. APROBADA Y RECOMENDADA por los COLEGIOS DE MEDICOS Y DE FARMACEUTICOS DE BARCELONA. Analizada por los Dres. Bonet, catedrático de farmacia de Madrid, y Codina, Langlin, de Barcelona. Es el mejor y más agradable alimento concentrado; medicamento tónico estimulante del DESARROLLO FISICO, CRECIMIENTO HUESOS, SALIDA DE LOS DIENTES; necesario á los niños, embarazadas y personas débiles. Cura la tos, catarros, bronquitis, la tisis, la escrófula, raquitismo, linfatismo, dolores, diabetes, aumenta la leche y el vigor.

El aceite es recibido directamente de Noruega, clase extra (no congelable), emulsionado con maquinaria moderna y fuerza motriz. Es una crema fluida, blanquísima y homogénea. Se conserva indefinidamente.

DE VENTA EN LAS FARMACIAS, AL POR MAYOR: CENTROS DE DROGAS Y PRODUCTOS QUIMICOS



Capital social 726.000 pesetas

entre Colectivo, Comanditario y de Cuentas en Participación.

Señor Gerente de la Compañía

The Cosmo, S. en C. y de C. en P.

Concesionaria del Elixir Verdi.

Barcelona.

Muy señor mío: Cumpló gustoso con el deber de dedicar á usted cuatro renglones para significarle que el preparado medicamentoso Elixir Verdi es un excelente tónico estomático y reconstituyente de seguros resultados en el tratamiento de las enfermedades crónicas del tubo digestivo y afecciones cloro-anémicas, pues he tenido la ocasión de emplearlo en varios enfermos habiendo conseguido resultados siempre buenos, entre estos puedo citar á la joven M. B. y al adulto J. C. que después de una larga enfermedad en la que habían perdido las fuerzas han recobrado, las energías y hoy se han podido dedicar á sus ocupaciones habituales.

Autorizo á usted para dar publicidad al buen concepto que tengo formado del Elixir Verdi.

Queda de usted afectísimo s. s. g. b. s. m.

Emilio Ferrer.

Médico de la Casa de Socorro de Gandia. Gandia, 27 Marzo de 1902.

El Elixir Verdi se halla de venta en todas las buenas Farmacias á 2 pesetas frasco.

Establecimiento tipográfico

DE

LLORENS, GIBERT Y CABRÉ

CALLE FORTUNY, 4

TARRAGONA

En este antiguo y acreditado establecimiento se confeccionan toda clase de trabajos tipográficos por difíciles que sean.

Descubrimiento importantísimo



DEPOSITO GENERAL

Calle Aragón núm. 402

BARCELONA

El eminente Dr. Charles Lambert, de París, después de un profundo estudio sobre las enfermedades venéreas y sífilíticas, ha encontrado el medio de curarlas radicalmente, no sólo sin hacer uso del MERCURIO, sino que combate las enfermedades contraídas por el uso de dicha sustancia. El tratamiento es sencillísimo y las fórmulas son puramente vegetales, pues en su composición sólo entran hierbas medicinales de la India. Estas fórmulas las presenta en las formas siguientes:

Las Píldoras Charles Lambert, que curan las purgaciones, estrecheces de la uretra, flujo blanco de la mujer y gota militar.

La Inyección Charles Lambert, que debe de usarse al mismo tiempo que las píldoras, para que la curación sea más radical y pronta.

El Elixir Charles Lambert es un gran medicamento, eficazísimo para la completa destrucción de todo bacilo sífilítico. Con su uso se purifica la sangre impura, dejándola en su estado normal, libre de todo virus, dando salud é inmunidad para evitar la reproducción de tan terrible enfermedad.

Este Elixir debe de tomarse como complemento del tratamiento, una vez que los efectos, ó sea la purgación, haya desaparecido.

Precio de las Píldoras, pesetas 4'50; La Inyección, pesetas 3'80 y el Elixir, 3'80; De venta en Tarragona en las farmacias del Sr. Gil Soler, Calle de Apodaca núm. 27 y en la farmacia del Centro, rambla San Juan núm. 57, para cualquiera duda que se presente consulte, por escrito, al Inventor calle Aragón núm. 402 Barcelona.

Sociedad general de Transportes Marítimos de Marsella

SERVICIOS DEL MES DE ENERO DE 1903

LINEA DIRECTA PARA EL RIO DE LA PLATA
Saldrá de Barcelona el 21 de Enero directamente para Montevideo y Buenos Aires el magnífico y rápido vapor francés

ESPAGNE

LINEA PARA EL BRASIL

Saldrá de Barcelona el día 5 de Diciembre para Bahía, Río Janeiro y Santos el grandioso y acreditado vapor francés

Consignatarios en Barcelona, RÍPOL Y COMPAÑIA Dormitorio de San Francisco, 25, principal.

VINICULTORES

ENOSOTERO para conservar y mejorar los vinos

SIN EMPLEAR ALCOHOL, YESO NI OTRAS DROGAS

El vino con ENOSOTERO jamás se vuelve agrio y siempre mejora

MEDALLA DE ORO

Exposición agrícola

de 1898

MEDALLA DE PLATA

Exposición universal

de 1889

ENOSOTERO

Es el mejor CONSERVADOR DE LOS VINOS: obra en pequeña cantidad, es de fácil empleo, mejora toda clase de vinos, es económico; inofensivo y puede emplearse en todo tiempo.

Representantes en España: J. Uriach y C.ª, Moncada 20, Barcelona.

Depósito: En Tarragona, D. Eugenio Virgili.

Se remite á todas partes.—Pedir prospectos.

TARJETAS DE VISITA.—Se ha recibido gran surtido